

## ESCUCHEN, JÓVENES OPINANDO. ENCUESTA NACIONAL DE ADOLESCENCIA Y JUVENTUD

ISABEL P. FERNÁNDEZ

Son más los jóvenes que se dicen "planchas" que los que se identifican como "chetos". Dicen hablar considerablemente menos de política que sus pares de la década del 90. No entender a los profesores y desinterés en los temas tratados figuran como las causas principales de la deserción estudiantil. Un 12% dice haberse sentido triste o deprimido durante dos semanas seguidas, pero solo el 23% de estos consultó a un psiquiatra. La participación en la sociedad cayó notoriamente.

Entre julio y noviembre de 2008, se llevó a cabo el trabajo de campo para la Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud (ENAJ). Se entrevistaron 5017 personas entre los 12 y los 19 años.

El informe, de 108 páginas, abarca "desde cuestiones estructurales como la educación y la inserción en el mercado de trabajo, hasta aspectos subjetivos como los intereses y las opiniones de los uruguayos más jóvenes".

En el año 1990 se realizó una encuesta con características similares a esta (aunque no tan completa), pero que dejaba por fuera la franja etaria que va de los 12 a los 14 años, edades que ahora se incluyen. La aclaración es válida, en función de que esa vieja encuesta fue un punto de referencia invaluable para el análisis de esta. Se debe agregar que, no en vano, la ENAJ se presentó bajo el título "Uruguay: jóvenes y adolescentes dicen", lo que indica que los datos son producto de lo que "dicen" los encuestados.

Tanto si fueron sinceros o no como si quien la lee tiene otra percepción de la realidad, o si coincide o no con los datos que se tienen, es harina de otro costal.

### EDUCACIÓN: A LOS JÓVENES LES IMPORTA

Mucho se habla, año tras año, de la desvinculación escolar, sin embargo, la ENAJ concluyó que entre los años 1990 y 2008 el abandono de las aulas retrocedió de manera considerable. Mientras que en 1990, el 30,6% de los jóvenes concurría a clases curriculares, en el 2008 lo hacía el 44,7%.

Para este capítulo la ENAJ separó las franjas etarias por edades, con la finalidad de poder desglosar progresivamente el nivel educativo a ser tratado. Los mismos criterios fueron utilizados en materia de género. Así, por ejemplo, se revela que entre los 12 y 14 años, ingresó al ciclo básico el 43,8% de los varones y el 53,67% de las mujeres. Entre los 15 y 19 años, egresaron del primer ciclo el 37,3% de los varones y el 49,7% de las mujeres. Siguiendo el mismo orden, entre los 20 y los 24 años, completó el segundo ciclo el 32,9% y el 43%, mientras que entre los jóvenes de 25 a 29 años, lo hicieron el 30,7% y el 42,4%.

Como se ve, el resultado es contundente, diciendo el informe textualmente: "En el campo educativo no parece operar la inequidad de género en detrimento de las mujeres sino que, por el contrario, son los hombres quienes encuentran mayores dificultades para avanzar fluidamente en los tramos previstos de la escolaridad formal".

Los datos recabados indican que la educación les importa a los adolescentes y a los jóvenes uruguayos, a pesar de los 4 de cada 10 que dijeron haberse desvinculado de la educación media sin terminarla, siendo "este fenómeno más pronunciado en el interior que en la capital".

En materia de repetición, en la escuela es grande la brecha según el nivel de ingreso del

hogar del estudiante. Así se tiene que en esa etapa de la vida, repite el 9,9% en el tercil más alto de ingreso y el 44,5% en el más bajo. Pero en la enseñanza media, esos porcentajes se acercan: 31,8% corresponde al tercil más alto y 41,9% al más bajo. Las razones esgrimidas para abandonar los estudios en la enseñanza media son varias, predominando las académicas (46,4%), que van desde la falta de interés por los temas tratados, no comprender a los profesores o darle prioridad a la práctica de deportes como el fútbol. En segundo lugar, el problema se presentó con la asistencia, que le corresponde el 21,6% de abandono, seguido por el 15% que argumentó motivos personales, como salir a trabajar. Otro de los inconvenientes expuesto fue "problemas en el centro educativo", con un 4,3%.

Cuando más tarde tienen su primer trabajo y más educados son, mayor protección laboral consiguen y mejores posibilidades de continuar el estudio.

Hay un avance significativo en la educación inicial. En el tramo que va de 12 a 14 años, en el total, 94,3% asistieron a educación inicial. En el nivel socioeconómico bajo, asistió el 91,1% y en el alto, 97,7. Yendo a la franja más vieja, entre los 25 y 29 años, la educación inicial la hizo el 79% en el tercil más alto y en el bajo un 62%, mientras que en el global un 90,5%. El acortamiento de la brecha entre un estrato socioeconómico y otro, tiene que ver con políticas implementadas al respecto.

#### SALUD: CARENCIAS EN SALUD MENTAL.

Entre los adolescentes y jóvenes de 12 a 29 años, la cobertura privada de salud corresponde a un 55,1% y la pública a 42,8%. Estas cifras significan un aumento considerable en lo que tiene que ver con la salud privada que, según la Encuesta Continua de Hogares del año 2006, era de un 40,7%. El alza en los guarismos se atribuye a la vigencia del Sistema Integrado de Salud a partir de enero de 2008. Casi un 79% realizaron consultas en el último año, prevaleciendo los usuarios del sector privado sobre los públicos y el 90,4% de quienes no consultaron, argumentaron la falta de motivos para hacerlo.

Entonces se podría afirmar que los servicios de salud son utilizados y que, en general, la opinión sobre ellos es buena o muy buena (80% de quienes los utilizaron en los últimos 12 meses).

El mayor problema está radicado en lo que tiene que ver con salud mental: del 11,3% que dijo haberse sentido triste o deprimido durante dos semanas seguidas, sólo el 23% realizó consulta con un psicólogo o psiquiatra. Eso significa que un 76,7% de los adolescentes y jóvenes que no la pasaron bien psicológicamente debieron superarlo sin ayuda profesional.

En lo que tiene que ver con sexualidad, la principal fuente de información son los padres (39,9%), seguido por el instituto de enseñanza con el 36%. El método anticonceptivo más conocido es el preservativo masculino y el mayor conocimiento de los distintos métodos es entre los 15 y 19 años, edades dentro de las cuales, según los encuestados, mantienen su primera relación sexual